

Cuarto domingo de Adviento, Año B

20 de diciembre de 2020

Mario Yamanouchi Michiaki

Obispo de Saitama

Hoy es el cuarto, el último domingo antes de la fiesta de Navidad. Este año vamos a celebrar el Nacimiento del Niño Dios, Enmanuel, en medio de la crisis provocada por el nuevo coronavirus. A causa del aumento de personas contagiadas, algunas parroquias de nuestra diócesis, no podrán celebrar la Misa de Nochebuena. Como así también el gobierno de Japón está pidiendo de evitar los traslados de fin de año para visitar a las familias. Sin duda, nos toca vivir con responsabilidad para que no seamos portadores del contagio.

En la medida de lo posible, si no podemos ir a Misa, tratemos de vivir la Navidad, participando en la Misa on-line (YouTube) que estará conectada en diversas lenguas. Ante esta situación, en la reflexión de hoy, voy a presentarles el relato de Navidad del evangelio según San Mateo, dejando el de Lucas para otra ocasión.

La Primera Navidad: el nacimiento de Jesús, Dios con nosotros (Enmanuel)

Sabemos que los relatos del nacimiento de Jesús son el fundamento de la fiesta más ampliamente observada del planeta. La Navidad es celebrada por los dos mil millones de cristianos del mundo, una cifra que es casi el doble de la siguiente religión más numerosa, el islam. Además, debido a la importancia cultural y comercial de la Navidad, ya no solo en la cultura occidental, también es observada por muchos no cristianos. En efecto, ninguna otra fiesta religiosa es conmemorada tan ampliamente por gentes situadas fuera de la tradición que la originó.

La Navidad es el segundo tiempo más sagrado del año cristiano, pero de hecho, para muchos cristianos, la conmemoración de la Navidad supera a la de la Pascua. Y de hecho, los relatos del nacimiento de Jesús tiene mucha importancia para nosotros. Ante todo, porque la Navidad tiene un fuerza emocional que toca los anhelos humanos más profundos: de luz en las tinieblas, de cumplimiento de nuestras esperanzas, de una clase diferente de mundo. Además, para muchos cristianos, estos relatos están unidos con sus primeros recuerdos de la infancia.

Pero, los relatos del nacimiento de Jesús no son meramente sentimentales, sino que son a la vez personales y políticos. Hablan de transformación personal y política. A pesar de estar situados en el siglo uno, sus relatos siempre tiene muchas cosas que decirnos al

hombre de hoy. La Navidad sigue siendo una fiesta tradicional, pero siempre viva en el corazón del hombre actual, porque Dios es Emmanuel, está siempre con nosotros, haciendo historia con los hombres y mujeres de cada generación. La Navidad es siempre muy cercana a nuestras vidas pero su mayor atracción está en que es un misterio, un misterio de amor de Dios con la humanidad.

Dos relatos de la Navidad : Mateo y Lucas

De entrada decimos que no tenemos un relato sino dos relatos de la Navidad, tanto Mateo como Lucas, al inicio del Evangelio comienzan con dos capítulos que narran el nacimiento de Jesús.

Si uno lee atentamente a ambos evangelios, enseguida nos daremos cuenta de que los relatos son muy diferentes entre sí, pero nosotros estamos acostumbrados a ver en un solo relato todo el proceso del nacimiento de Jesús, desde su concepción en el seno de la Virgen María hasta el encuentro con sus padres a los doce años en medio de los doctores del templo de Jerusalén.

Pero esta vez, por el poco espacio de tiempo que disponemos, tratemos de MEMORIZAR, solamente, las escenas de Navidad que relata el evangelio de Mateo.

La representación escénica de Mateo

Mateo presenta un relato bastante más breve que el de Lucas. Comienza con una genealogía de Jesús que ocupa el dos tercios de su primer capítulo. Sin la genealogía, el relato del nacimiento ocupa sólo 31 versículos, en cambio en Lucas ocupa 132 versículos, es decir, cuatro veces más largo que Mateo.

Mateo presenta el Nacimiento de Jesús en 6 (seis) escenas:

- 1) La concepción de Jesús y el dilema de José (1.18-25).
- 2) La estrella, los sabios y Herodes (2.1-8).
- 3) La adoración de los Magos (2.9-12).
- 4) Huída a Egipto para escapar del complot de Herodes (2.13-15).
- 5) La matanza de los niños perpetrada por Herodes (2.16-18).
- 6) Regreso de Egipto y mudanza a Nazaret (2.19-23).

En la última escena, José intenta llevar a su familia de vuelta a Belén que en el evangelio de Mateo es su hogar, pero debido a la mala reputación de nuevo rey, Arquelao, hijo de Herodes, la familia en vez de volver allí se traslada a Galilea, al pueblo de Nazaret.

A partir de este punto, el evangelio da un salto adelante en el tiempo, situando la acción treinta años después, porque en el capítulo 3, ya está Juan Bautista predicando en el desierto y Jesús es un adulto que acude al río Jordán donde está Juan para ser bautizado. No hay ninguna mención de la juventud de Jesús, salvo que se crió en Nazaret.

Si bien, todo el relato de Jesús se ocupa de Jesús, faltan muchos elementos con los que estamos familiarizados. No se cuenta ningún viaje a Belén, ni tampoco su nacimiento, ni se habla de ángeles que cantan de noche, ni de pastores que acuden a adorarlo, etc.

Todas estas cosas están en Lucas.

El dinamismo narrativo del relato de Mateo se centra en José y su dilema, y en Herodes y su fallida tentativa de destruir a Jesús.

¿Cómo vivir la Navidad en medio de la pandemia?

Tal vez, muchos este año, no podrán participar en ninguna de la misa de Navidad por la pandemia, pero no por eso, la Navidad quedará en el olvido. Al contrario, muchos, este año al no poder celebrar la Navidad como todos los años, o hasta se quede sin Misa de Nochebuena, será una Navidad que no pasará desapercibida.

Sentirá en el corazón más deseo de recibir la comunión eucarística, de memorizar con más devoción las escenas de Navidad, centrándose en Belén y en el pesebre donde está acostado el Niño Jesús, acercarse acariciar y adorarlo.

Y este año, muy especialmente, no dejar de contemplar la estrella de Belén como los Reyes Magos.

Contemplando la Estrella de Belén: conjunción de Júpiter y Saturno.

Si la pandemia ya ha hecho que 2020 sea cuanto menos extraordinario, para cerrar el año y como regalo de Navidad a los amantes de la ciencia astronómica, se podrá observar una conjunción de Júpiter y Saturno, un fenómeno astronómico poco común -acontecen cada 20 años, aproximadamente- que en esta ocasión será extraordinario: vistos desde la Tierra, los dos mayores planetas del Sistema Solar se acercarán tanto que prácticamente se verán como uno solo. Una aproximación tan intensa no se producía desde 1623 y no se volverá a repetir hasta 2080. Popularmente se ha bautizado la conjunción como Estrella de Navidad.

No dejemos de contemplar también este fenómeno como un regalo de Navidad, pues difícilmente habrá otra oportunidad en vida, ver de nuestro la Estrella de Belén.

Y finalmente, no solo la comida navideña, sino también que la música impregne el ambiente de esta Navidad, especialmente con el canto Noche de paz que, todos

conocemos de niño.

NOCHE DE PAZ (música original de Franz Gruber)

Noche de paz, noche de amor,

Todo duerme en derredor.

Entre sus astros que esparcen su luz.

Bella anunciando al niño Jesús.

Brilla la estrella de paz.

Brilla la estrella de paz.